Reflexiones al borde del colapso

Por **César Rendueles**

ENSAYO. EL PENSAMIENTO ECOLOGISTA está sufriendo una fuerte bajamar. Durante las décadas pasadas, los problemas medioambientales y los debates intelectuales asociados a ellos llegaron a ocupar un lugar privilegiado en la agenda pública global. En cambio, desde el inicio de la crisis económica, el ecologismo ha desaparecido abruptamente tanto de los discursos políticos como de los escaparates de las librerías. *Rutas sin mapa* aspira a invertir las tornas y convertir los desafíos medioambientales en el eje de las dinámicas contemporáneas de cambio social, recogiendo el testigo de autores como José Manuel Naredo o Ramón Fernández Durán.

Emilio Santiago Muíño presenta de forma clara y convincente algunas de las tesis clave del ecologismo antagonista actual. La organización económica de nuestras sociedades se basa en la depredación de sus bases materiales. Por eso, durante décadas, el movimiento verde llamó al mundo a reaccionar antes de que fuera demasiado tarde. Hoy ya es demasiado tarde: el colapso socioecológico ha comenzado. La humanidad lleva al menos tres décadas viviendo por encima de las posibilidades ecosistémicas globales. El primer tercio del siglo XXI, explica *Rutas sin mapa,* será el inicio del declive del flujo energético que nutre el metabolismo capitalista. A corto plazo será el fin del crecimiento económico global simultáneo. Buena parte de los países occidentales, especialmente los del sur de Europa, son "países en vías de subdesarrollo".

Rutas sin mapa. Horizontes de transición ecosocial
Emilio Santiago Muíño
Los Libros de la Catarata
Madrid, 2016
144 páginas. 15 euros

Inspirado en críticos como Lewis Mumford o Nicholas Georgescu-Roegen, Muíño repasa las dimensiones sociales y culturales de la inercia extractiva. El objetivo de su ensayo es propositivo. Se muestra crítico tanto con el neodesarrollismo de la nueva izquierda como con las alternativas ecologistas que tratan de pensar una transición verde lenta basada en la intervención local. Desde posiciones libertarias, argumenta que los desafíos medioambientales son tan urgentes y conflictivos que la única opción es un proceso acelerado de transformación moral que impulse una transición civilizatoria. Necesitamos un cambio rápido en los patrones de subjetividad de millones de personas que permita avanzar hacia un ideal compartido de vida buena acorde con un escenario de contracción del metabolismo económico. Un proceso, reconoce, que sólo se puede comparar con las conversiones religiosas masivas del pasado. *Rutas sin mapa* habla de este futuro con un lenguaje esteticista cercano al situacionismo. Esboza un modelo de sociedad sostenible en el que la creatividad poética desempeñe una función esencial. Tal vez sea una propuesta naif o inverosímil, pero al menos es una alternativa luminosa a la resignación suicida ante el colapso ecosocial. •

Salvad al soldado Salinger

Oona y Salinger es la novela menos autobiográfica de Beigbeder y la más enjundiosa: un *biopic* sobre el autor de *El guardián entre el centeno* y un ejercicio de ficción histórica

El escritor J. D. Salinger juega con su perro en una imagen sin datar. Foto: Paul Fitzgerald (AP)

Por **Javier Aparicio Maydeu**

NARRATIVA. INSOLENTE, BRILLANTE e imprevisible, Beigbeder es un jugador empedernido que arriesga siempre en la ruleta de la literatura, dispuesto a reventar la banca a cualquier precio, incluso el del *striptease* moral en el que convirtió *Una novela francesa* (2009), escrita con el diablo en el cuerpo y en forma de proclama antisistema con aspecto de memorias-de-un-chico-malo. Ya había sido provocador y se había emborrachado de egotismo en *13,99 euros* (2000), y su obra parecía destinada a ser sinónimo de atentado premeditado contra el *establishment.*

Pese a que la voz que narra es la de Beigbeder y a cada página se asoman su ironía, su autoconsciencia, su mitomanía y su complicidad con un lector al que se lleva de juerga, *Oona y Salinger* es la novela menos autobiográfica del autor, y seguramente la más enjundiosa. En realidad es su apuesta más fuerte. Nada menos que un *biopic* de J. D. Salinger y un ejercicio de ficción histórica (como los de Philip Roth en *La conjura contra América* o Doctorow en *Ragtime)* que contamina con imaginación y mentiras verosímiles la verdadera historia de la frustrada relación entre el autor de *El guardián entre el centeno* y una hermosa *flapper* llamada Oona O'Neill.

Hija del dramaturgo Eugene O'Neill y una habitual en las páginas de *Life,* Oona conoció a Orson Welles y el alcohol y se casó con el maduro Charles Chaplin, con el que tuvo ocho hijos y una vida regalada; Salinger combatió en el desembarco de Normandía, alcanzó la fama como novelista y más tarde se eclipsó; y Beigbeder propone una estimulante reconstrucción de esa relación entre ambos, escribiendo las cartas apócrifas que un Salinger enamorado le escribió a Oona y que no han salido aún a la luz. ¡Oona y Jerry Salinger o Zelda Fitzgerald y el soldado Ryan convertidos en 300 páginas en Mrs. Chaplin y Mr. Ghostwriter! ¿Y en medio? Un platón de cine de los cuarenta, una fiesta de papel en la que bailan Truman Capote —inventor de la *non fiction novel,* a la que adscribe Beigbeder su novela en el preliminar—, Mae West, Patton, Scorsese, Bernanos, Michael Jackson, Hemingway, Rihanna o Kim Novak, breves tratados de amor *senex-puer* y de heroísmo y banalidad, un *bouillon de culture* preparado con cine clásico americano, fotografías evocadoras, fetichismo literario, comentarios irónicos de un autor entrometido e historia del siglo XX en imágenes verbales, y una historia de amor cortés muy bien escrita. De la playa de Utah y los *nightclubs* del Nueva York canalla a esa Suiza chic de celebridades como Nabokov y Coco Chanel.

Todo constituye un feliz pretexto para que el autor exhiba sus plumas de pavo real y juegue a ser el primero de la clase de literatura. Quiere siempre ser el perejil de todas las salsas, escribe su novela escribiendo a la vez cómo la escribe, y seduce con sus pastiches y sus manipulados clichés, con sus diálogos de Hollywood, sus cartas inventadas, sus listas a lo Perec, sus mistificaciones y su humor de vodevil. Siempre embaucador, en *Conversations d'un enfant du siècle* (Grasset, París, 2015), Beigbeder conversa consigo mismo, sueña con entrevistar a Salinger y acaba entrevistando a Scott Fitzgerald a título póstumo. Aquí se ha documentado a fondo, demuestra ser un maestro del simulacro y es capaz de convertir un episodio marginal en una recreación periodística tan ucrónica como adictiva. •

Oona y Salinger
Frédéric Beigbeder
Traducción de Francesc Rovira
Anagrama
Barcelona, 2016
291 páginas
19,90 euros

Recelos de artista

Peyrou siembra el escalofrío que recorre al artista antes de exponerse en *De los otros,* novela que sobrecoge al lector

Por **Francisco Solano**

NARRATIVA. SON MUCHAS LAS CUESTIONES existenciales y artísticas que plantea *De los otros,* primera novela del poeta Mariano Peyrou (Buenos Aires, 1971) tras su incursión en la prosa con el volumen de cuentos *La tristeza de las fiestas* (Pre-Textos). También aquí destaca el conflicto entre singularidad y mediocridad, agudizado por la condición de artista del protagonista, Tico, un compositor de música contemporánea en crisis, a quien no le van mal las cosas. La narración transcurre de viernes a domingo, en una casa de campo que reúne a invitados con lazos difusos de afecto o de amistad, que suscitan escabrosas reflexiones en el músico sobre su vocación, que sobrelleva "sin un estímulo suficiente para soñar con el futuro".

Impulsada por un estilo introspectivo, con derivas en el flujo de conciencia y diálogos con frases inconclusas, la narración está enfocada en el compositor,

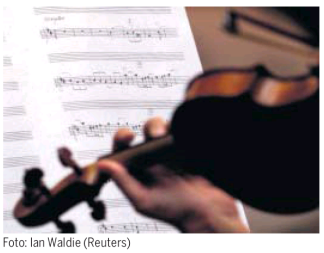
Foto: Ian Waldie (Reuters)

y aunque no cabe desdeñar la buena construcción del personaje, su figura opera más bien como pretexto para interrogar la representación del artista de élite, con un público de apenas 200 personas, y dotado de una herencia cultural (Tico es hijo de padres cultivados) que le disuade de producir un arte más divulgativo.

El problema de Tico es más rebuscado que real, probablemente recelos de artista; pero es una contrariedad que él convierte en drama al "estar pendiente de la mirada ajena", angustiado ante una comprensión que desea y aborrece al mismo tiempo. Tico está menos a favor del arte que contra la domesticación. Y aquí la novela revela una gran perspicacia al confrontar la identidad autoexcluyente del artista con su excepcionalidad, pues su pugna contra la mediocridad no recae en tener los mismos pensamientos que los demás, sino en dejar de pensar "para poder estar solo y en el silencio de la música, ese silencio que proporciona la música cuando se está inventando". El lugar, en suma, de la invisibilidad, allí donde se estimula el arte, pero aún no hay artista ni público.

Peyrou siembra en esta novela ese escalofrío que recorre al artista antes de exponerse, y que sólo se atenúa con la resignación de la obra acabada, a sabiendas de que acaso promueve una nueva convención a la que hay que fortalecer con teorías que serán una excusa de los propios límites. Esta experiencia ha encontrado en estas páginas una acogida que sobrecoge el ánimo del lector. La novela gira obsesivamente en la mente del músico sin apaciguarlo, y al finalizar el fin de semana, de vuelta a la ciudad, se hace patente su desplazamiento de la realidad: "El sol caía con toda su decepción por lo que podía haber sido, por lo que había estado a punto de ser". •

De los otros
Mariano Peyrou
Sexto Piso
Madrid, 2016
216 páginas. 17 euros

press reader Printed and distributed by PressReader PressReader.com + +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW